Movimiento obrero

HUELGAS

la F. O. R. A. y la negación descarada de la doctrina anarquista.

Los que en holocausto a una amistad personal no titubean en destruir la obra ajena y tratan de poner en práctica los proyectos burgueses, mal que les pese, no tienen derecho a invocar la anarquía. A este paso, no será extraño que el mulato Carías invoque la filosofía anarquista, pretendiendo con eso justificar los crímenes cometidos por las hordas a su mando. No concebía la idea sin sacrificio; por eso dudo de los que quieren la recompensa, convirtiéndose en negros de sus hermanos, aunque tiranizan, sean los que eso pretendan. Abran sus ojos los trabajadores de Ferrnández. Se pretenden organizar un sindicato autónomo, esto es, retirar la adhesión a la F. O. R. A. Se quiere un sindicato de todos los colores, por encima de los emisarios del crimen, los que están relacionados con las definiciones.

Para eso se habla de cierta empresa, de la cual lucrarán los encargados-propagandistas de la autonomía como recompensa y que niegan en la práctica.

Se está, pues, tramando un hecho de inconsecuencia. Esperemos hasta que se produzca y, en su tanto, seguiremos aplaudiendo el espíritu de distanciamiento. Esta aceptación, por mi parte, justificará que no quiero complicarme en las volteretas de los indefinidos, que niegan hoy lo que afirmaron ayer.

Podría desde ya poner en tela de juicio la conducta de los que así proceden, pero acostumbrado a responder de mis actos, sé que la oportunidad que ellos mismos han de ofrecerse. De esta forma, con la comprobación de hechos que no tardarán en producirse, podrá demostrarse el grado de moralidad "anarquista" que caracteriza a los líderes de la autonomía y "asociación" de los "libres", donde la irresponsabilidad será la norma de conducta a seguir.

F. O. R. A.

CONVOCACIONES A LA A. I. T.

Siendo reclamado con urgencia el concurso económico de la F. O. R. A. para contribuir a los gastos que demandan la organización del próximo Congreso internacional a realizarse en Amsterdam, se ha resuelto realizar en el Barrio de Berlioz la cantidad que por concepto de cuotas, votadas por los sindicatos adheridos hasta ahora, pueda corresponder, como asimismo los demás protestantes de estampillas internacionales que se hallan en circulación.

Al efecto, solícitas de los sindicatos que han fijado cuotas para ese fin, la inmediata remisión de los mismos al teniente del Consejo Federal, Jerónimo Rodríguez. Deben ser remitidas también sin dilación las cantidades que obran en poder de las entidades del interior, por concepto de estampillas colectadas.

Se insiste en recomendar que los valores sean girados al teniente del Consejo y no a otra persona, ni remitidos por otro conducto, por razones de orden administrativo.

INVITACION

A camaradas activos de las siguientes localidades próximas a esta capital, se les invita a ponerse en comunicación con este Consejo por asuntos de propaganda: Bernabé, Quimes, Berazategui, Escobar y Berisso.

Se hace extensivo, este pedido a las entidades obreras y grupos anarquistas que actúan en las localidades antedichas.

EL CONSEJO FEDERAL

A. A. de O. en Calzado

A los obreros en calzado defensores de la F. O. R. A.

Compañeros:

Los anarquistas defensores de la F. O. R. A. dentro del gremio del calzado, hemos vivido hasta hoy, y muchos siguen viviendo aún, en el mundo de lo ideal, es decir, fuera de la realidad. Hemos cometido siempre el mismo error, confiando en nuestra superioridad moral e intelectual, y por tanto no vivo, tras una victoria fácil o difícilmente obtenida, sobre los errores e ignorancia de las masas, hemos abandonado el terreno de la lucha, dejando job, incautos que los ayer vencidos recuperaran el terreno perdido y hasta realicen incalculables en campos para ellos vedados, poniendo casi en ridículo nuestro triunfo.

Somos, hay que decirlo con toda franqueza, sumamente ingenuos. Creímos siempre que nuestra característica sinceridad sería norma de conducta en nuestros adversarios en ideas y que éstos respetarían las conclusiones a que se hubiese llegado sobre cualquier asunto en discusión.

Y hoy, por milésima vez, quizás, constatamos: lo que nuestros adversarios no tienen la suficiente sinceridad y delicadeza en respetar y cumplir lo que se define en las asambleas del gremio; lo que los anarquistas y simpatizantes de la FORA en cuanto tenemos un triunfo, nos echamos a la mar; y, a. o. que este descuido, nuestro lo aprovechamos aquellos que tienen propósitos definitivamente contrarios al sostenimiento de la FORA.

Por lo tanto, si queremos que la organización obrera, en nuestro caso la F. O. del C., marche en forma ascendente en la lucha por la emancipación humana, es necesario no incurriremos más jamás, compañeros! en los errores antedichos.

Es necesario estar siempre sobre el campo sembrado, limpiándolo de malezas, si queremos que el fruto crezca lozano y puro como los deseos de nuestra indiferencia e inasistencia a las asambleas, hemos visto que en la última asamblea realizada por la F. O. del Calzado el más débil grupo de los "anarquistas" era mayoría, los cuales descaradamente (no cabe otro nombre) no nombraron a la O. A. integra con sus elementos, por que no quisieron, conformándose con introducir en ella a cuatro de sus componentes.

Y este hecho nos crea una situación de

los compañeros chaufeurs que guardan en ese garage conocen perfectamente las razones que a los lavadores asiste para asumir tal actitud.

— Esperamos que sabrán secundar el conflicto. — EL COMISIONADO

Garage "El Arsenal", Brasil 2361.

Los lavadores de este garage hicieron abandono del trabajo en solidaridad con un compañero despedido sin causas justificadas.

Los compañeros chaufeurs que guardan en ese garage conocen perfectamente las razones que a los lavadores asiste para asumir tal actitud.

— Esperamos que sabrán secundar el conflicto. — EL COMISIONADO

Garage "El Arsenal", Brasil 2361.

A. A. de O. en Calzado

A los obreros en calzado defensores de la F. O. R. A.

Compañeros:

Los anarquistas defensores de la F. O. R. A. dentro del gremio del calzado, hemos vivido hasta hoy, y muchos siguen viviendo aún, en el mundo de lo ideal, es decir, fuera de la realidad. Hemos cometido siempre el mismo error, confiando en nuestra superioridad moral e intelectual, y por tanto no vivo, tras una victoria fácil o difícilmente obtenida, sobre los errores e ignorancia de las masas, hemos abandonado el terreno de la lucha, dejando job, incautos que los ayer vencidos recuperaran el terreno perdido y hasta realicen incalculables en campos para ellos vedados, poniendo casi en ridículo nuestro triunfo.

Somos, hay que decirlo con toda franqueza, sumamente ingenuos. Creímos siempre que nuestra característica sinceridad sería norma de conducta en nuestros adversarios en ideas y que éstos respetarían las conclusiones a que se hubiese llegado sobre cualquier asunto en discusión.

Y hoy, por milésima vez, quizás, constatamos: lo que nuestros adversarios no tienen la suficiente sinceridad y delicadeza en respetar y cumplir lo que se define en las asambleas del gremio; lo que los anarquistas y simpatizantes de la FORA en cuanto tenemos un triunfo, nos echamos a la mar; y, a. o. que este descuido, nuestro lo aprovechamos aquellos que tienen propósitos definitivamente contrarios al sostenimiento de la FORA.

Por lo tanto, si queremos que la organización obrera, en nuestro caso la F. O. del C., marche en forma ascendente en la lucha por la emancipación humana, es necesario no incurriremos más jamás, compañeros! en los errores antedichos.

Es necesario estar siempre sobre el campo sembrado, limpiándolo de malezas, si queremos que el fruto crezca lozano y puro como los deseos de nuestra indiferencia e inasistencia a las asambleas, hemos visto que en la última asamblea realizada por la F. O. del Calzado el más débil grupo de los "anarquistas" era mayoría, los cuales descaradamente (no cabe otro nombre) no nombraron a la O. A. integra con sus elementos, por que no quisieron, conformándose con introducir en ella a cuatro de sus componentes.

Y este hecho nos crea una situación de

A. A. de O. en Calzado

A los obreros en calzado defensores de la F. O. R. A.

Compañeros:

Los anarquistas defensores de la F. O. R. A. dentro del gremio del calzado, hemos vivido hasta hoy, y muchos siguen viviendo aún, en el mundo de lo ideal, es decir, fuera de la realidad. Hemos cometido siempre el mismo error, confiando en nuestra superioridad moral e intelectual, y por tanto no vivo, tras una victoria fácil o difícilmente obtenida, sobre los errores e ignorancia de las masas, hemos abandonado el terreno de la lucha, dejando job, incautos que los ayer vencidos recuperaran el terreno perdido y hasta realicen incalculables en campos para ellos vedados, poniendo casi en ridículo nuestro triunfo.

Somos, hay que decirlo con toda franqueza, sumamente ingenuos. Creímos siempre que nuestra característica sinceridad sería norma de conducta en nuestros adversarios en ideas y que éstos respetarían las conclusiones a que se hubiese llegado sobre cualquier asunto en discusión.

Y hoy, por milésima vez, quizás, constatamos: lo que nuestros adversarios no tienen la suficiente sinceridad y delicadeza en respetar y cumplir lo que se define en las asambleas del gremio; lo que los anarquistas y simpatizantes de la FORA en cuanto tenemos un triunfo, nos echamos a la mar; y, a. o. que este descuido, nuestro lo aprovechamos aquellos que tienen propósitos definitivamente contrarios al sostenimiento de la FORA.

Por lo tanto, si queremos que la organización obrera, en nuestro caso la F. O. del C., marche en forma ascendente en la lucha por la emancipación humana, es necesario no incurriremos más jamás, compañeros! en los errores antedichos.

Es necesario estar siempre sobre el campo sembrado, limpiándolo de malezas, si queremos que el fruto crezca lozano y puro como los deseos de nuestra indiferencia e inasistencia a las asambleas, hemos visto que en la última asamblea realizada por la F. O. del Calzado el más débil grupo de los "anarquistas" era mayoría, los cuales descaradamente (no cabe otro nombre) no nombraron a la O. A. integra con sus elementos, por que no quisieron, conformándose con introducir en ella a cuatro de sus componentes.

Y este hecho nos crea una situación de

A. A. de O. en Calzado

A los obreros en calzado defensores de la F. O. R. A.

Compañeros:

Los anarquistas defensores de la F. O. R. A. dentro del gremio del calzado, hemos vivido hasta hoy, y muchos siguen viviendo aún, en el mundo de lo ideal, es decir, fuera de la realidad. Hemos cometido siempre el mismo error, confiando en nuestra superioridad moral e intelectual, y por tanto no vivo, tras una victoria fácil o difícilmente obtenida, sobre los errores e ignorancia de las masas, hemos abandonado el terreno de la lucha, dejando job, incautos que los ayer vencidos recuperaran el terreno perdido y hasta realicen incalculables en campos para ellos vedados, poniendo casi en ridículo nuestro triunfo.

Somos, hay que decirlo con toda franqueza, sumamente ingenuos. Creímos siempre que nuestra característica sinceridad sería norma de conducta en nuestros adversarios en ideas y que éstos respetarían las conclusiones a que se hubiese llegado sobre cualquier asunto en discusión.

Y hoy, por milésima vez, quizás, constatamos: lo que nuestros adversarios no tienen la suficiente sinceridad y delicadeza en respetar y cumplir lo que se define en las asambleas del gremio; lo que los anarquistas y simpatizantes de la FORA en cuanto tenemos un triunfo, nos echamos a la mar; y, a. o. que este descuido, nuestro lo aprovechamos aquellos que tienen propósitos definitivamente contrarios al sostenimiento de la FORA.

Por lo tanto, si queremos que la organización obrera, en nuestro caso la F. O. del C., marche en forma ascendente en la lucha por la emancipación humana, es necesario no incurriremos más jamás, compañeros! en los errores antedichos.

Es necesario estar siempre sobre el campo sembrado, limpiándolo de malezas, si queremos que el fruto crezca lozano y puro como los deseos de nuestra indiferencia e inasistencia a las asambleas, hemos visto que en la última asamblea realizada por la F. O. del Calzado el más débil grupo de los "anarquistas" era mayoría, los cuales descaradamente (no cabe otro nombre) no nombraron a la O. A. integra con sus elementos, por que no quisieron, conformándose con introducir en ella a cuatro de sus componentes.

Y este hecho nos crea una situación de

A. A. de O. en Calzado

A los obreros en calzado defensores de la F. O. R. A.

Compañeros:

Los anarquistas defensores de la F. O. R. A. dentro del gremio del calzado, hemos vivido hasta hoy, y muchos siguen viviendo aún, en el mundo de lo ideal, es decir, fuera de la realidad. Hemos cometido siempre el mismo error, confiando en nuestra superioridad moral e intelectual, y por tanto no vivo, tras una victoria fácil o difícilmente obtenida, sobre los errores e ignorancia de las masas, hemos abandonado el terreno de la lucha, dejando job, incautos que los ayer vencidos recuperaran el terreno perdido y hasta realicen incalculables en campos para ellos vedados, poniendo casi en ridículo nuestro triunfo.

Somos, hay que decirlo con toda franqueza, sumamente ingenuos. Creímos siempre que nuestra característica sinceridad sería norma de conducta en nuestros adversarios en ideas y que éstos respetarían las conclusiones a que se hubiese llegado sobre cualquier asunto en discusión.

Y hoy, por milésima vez, quizás, constatamos: lo que nuestros adversarios no tienen la suficiente sinceridad y delicadeza en respetar y cumplir lo que se define en las asambleas del gremio; lo que los anarquistas y simpatizantes de la FORA en cuanto tenemos un triunfo, nos echamos a la mar; y, a. o. que este descuido, nuestro lo aprovechamos aquellos que tienen propósitos definitivamente contrarios al sostenimiento de la FORA.

Por lo tanto, si queremos que la organización obrera, en nuestro caso la F. O. del C., marche en forma ascendente en la lucha por la emancipación humana, es necesario no incurriremos más jamás, compañeros! en los errores antedichos.

Es necesario estar siempre sobre el campo sembrado, limpiándolo de malezas, si queremos que el fruto crezca lozano y puro como los deseos de nuestra indiferencia e inasistencia a las asambleas, hemos visto que en la última asamblea realizada por la F. O. del Calzado el más débil grupo de los "anarquistas" era mayoría, los cuales descaradamente (no cabe otro nombre) no nombraron a la O. A. integra con sus elementos, por que no quisieron, conformándose con introducir en ella a cuatro de sus componentes.

Y este hecho nos crea una situación de

ASERRADORES, CARPINTEROS Y ANEXOS

(Boca y Barracas)

Inicia en "El Eje".

Combina con la misma intensidad el movimiento huelguista en los talleres "El Eje". El paro es unánime, a excepción de dos pobres borregos, a los que nos vemos obligados a poner en la piqueta pública.

Dichos traidores son: Jégaro Ciccafilli y Gabriel Guzo.

¡Viva la huelga de "El Eje"!

LA COMISION

CONDUCTORES DE CARROS

(Parque Patricios)

Ponemos en conocimiento de los compañeros del pescaite que la tropa "El Eje" está en conflicto desde la fecha. Razonar, preguntarán los compañeros. Las siguientes:

El testafiero que responde al nombre de Santiago Paez se ha negado a seguir cumpliendo el horario fijado por Conductores de Carros, que es: de 5 a 18 horas. Los camaradas que trabajan en dicha tropa así declararon en huelga. Por lo tanto, ningún hombre consciente debe trabajar con dicho burgués, si no quiere ser un traidor de sus compañeros.

Esperamos que los compañeros no olviden este conflicto.

LA COMISION

UNION CHAUFFEURS

Con la intensidad y entusiasmo de los primeros momentos los camaradas chaufeurs presionan en el sentido de que la comisión del 30 ojo sea un hecho.

Intimidación de camaradas despanzan ya de este sacrificio, debido al hermoso espíritu solidario que en el gremio existe.

Sin embargo, todavía hay algunos reacios que se cobijan en esas máximas de reclusión y a los que los camaradas chaufeurs deben declarar como enemigos irreconciliables, por más que en ellos se alzan tipos que se denominan cristianos.

Hasta ahora tenemos en conflicto, por negarse a satisfacer el 30 ojo los siguientes taxis: 5091, 10560, 2008, 625, 265, 10389 y 5513, que guardan en Córdoba 3285, 1777 y 1888 en Avachuco 858, 130, 1110, 583, 5594, 4930, 5817 y 8450, en la Cooperativa de Salguero.

¡Amigo camaradas! Sigamos trabajando y auxiliándonos mutuamente. El triunfo es de los que saben unar esfuerzos oponeñados a la desmedida avaricia patronal.

La Comisión de Conflictos.

ACETIEROS UNIDOS

Prosiguen los conflictos que venimos sosteniendo con las casas: Cia. General de Aceites, Av. de Mayo 865, Italia 760, y Julio Gullman y Cia., Rondau 1732.

Por lo tanto pedimos a todos los trabajadores organizados, especialmente a los camaradas del volante, se abstengan de consumir los productos que a continuación mencionamos: Aceites y grasas lubricantes; Autoline (no carbón), Phonix, Viscoeng, Sterling, Fisches y Penall.

L. Y L. BRONCES DE AUTOS

Los lavadores de este garage hicieron abandono del trabajo en solidaridad con un compañero despedido sin causas justificadas.

Los compañeros chaufeurs que guardan en ese garage conocen perfectamente las razones que a los lavadores asiste para asumir tal actitud.

— Esperamos que sabrán secundar el conflicto. — EL COMISIONADO

Garage "El Arsenal", Brasil 2361.

A. A. de O. en Calzado

A los obreros en calzado defensores de la F. O. R. A.

Compañeros:

Los anarquistas defensores de la F. O. R. A. dentro del gremio del calzado, hemos vivido hasta hoy, y muchos siguen viviendo aún, en el mundo de lo ideal, es decir, fuera de la realidad. Hemos cometido siempre el mismo error, confiando en nuestra superioridad moral e intelectual, y por tanto no vivo, tras una victoria fácil o difícilmente obtenida, sobre los errores e ignorancia de las masas, hemos abandonado el terreno de la lucha, dejando job, incautos que los ayer vencidos recuperaran el terreno perdido y hasta realicen incalculables en campos para ellos vedados, poniendo casi en ridículo nuestro triunfo.

Somos, hay que decirlo con toda franqueza, sumamente ingenuos. Creímos siempre que nuestra característica sinceridad sería norma de conducta en nuestros adversarios en ideas y que éstos respetarían las conclusiones a que se hubiese llegado sobre cualquier asunto en discusión.

Y hoy, por milésima vez, quizás, constatamos: lo que nuestros adversarios no tienen la suficiente sinceridad y delicadeza en respetar y cumplir lo que se define en las asambleas del gremio; lo que los anarquistas y simpatizantes de la FORA en cuanto tenemos un triunfo, nos echamos a la mar; y, a. o. que este descuido, nuestro lo aprovechamos aquellos que tienen propósitos definitivamente contrarios al sostenimiento de la FORA.

Por lo tanto, si queremos que la organización obrera, en nuestro caso la F. O. del C., marche en forma ascendente en la lucha por la emancipación humana, es necesario no incurriremos más jamás, compañeros! en los errores antedichos.

Es necesario estar siempre sobre el campo sembrado, limpiándolo de malezas, si queremos que el fruto crezca lozano y puro como los deseos de nuestra indiferencia e inasistencia a las asambleas, hemos visto que en la última asamblea realizada por la F. O. del Calzado el más débil grupo de los "anarquistas" era mayoría, los cuales descaradamente (no cabe otro nombre) no nombraron a la O. A. integra con sus elementos, por que no quisieron, conformándose con introducir en ella a cuatro de sus componentes.

Y este hecho nos crea una situación de

A. A. de O. en Calzado

A los obreros en calzado defensores de la F. O. R. A.

Compañeros:

Los anarquistas defensores de la F. O. R. A. dentro del gremio del calzado, hemos vivido hasta hoy, y muchos siguen viviendo aún, en el mundo de lo ideal, es decir, fuera de la realidad. Hemos cometido siempre el mismo error, confiando en nuestra superioridad moral e intelectual, y por tanto no vivo, tras una victoria fácil o difícilmente obtenida, sobre los errores e ignorancia de las masas, hemos abandonado el terreno de la lucha, dejando job, incautos que los ayer vencidos recuperaran el terreno perdido y hasta realicen incalculables en campos para ellos vedados, poniendo casi en ridículo nuestro triunfo.

Somos, hay que decirlo con toda franqueza, sumamente ingenuos. Creímos siempre que nuestra característica sinceridad sería norma de conducta en nuestros adversarios en ideas y que éstos respetarían las conclusiones a que se hubiese llegado sobre cualquier asunto en discusión.

Y hoy, por milésima vez, quizás, constatamos: lo que nuestros adversarios no tienen la suficiente sinceridad y delicadeza en respetar y cumplir lo que se define en las asambleas del gremio; lo que los anarquistas y simpatizantes de la FORA en cuanto tenemos un triunfo, nos echamos a la mar; y, a. o. que este descuido, nuestro lo aprovechamos aquellos que tienen propósitos definitivamente contrarios al sostenimiento de la FORA.

Por lo tanto, si queremos que la organización obrera, en nuestro caso la F. O. del C., marche en forma ascendente en la lucha por la emancipación humana, es necesario no incurriremos más jamás, compañeros! en los errores antedichos.

Es necesario estar siempre sobre el campo sembrado, limpiándolo de malezas, si queremos que el fruto crezca lozano y puro como los deseos de nuestra indiferencia e inasistencia a las asambleas, hemos visto que en la última asamblea realizada por la F. O. del Calzado el más débil grupo de los "anarquistas" era mayoría, los cuales descaradamente (no cabe otro nombre) no nombraron a la O. A. integra con sus elementos, por que no quisieron, conformándose con introducir en ella a cuatro de sus componentes.

Y este hecho nos crea una situación de

A. A. de O. en Calzado

A los obreros en calzado defensores de la F. O. R. A.

Compañeros:

Los anarquistas defensores de la F. O. R. A. dentro del gremio del calzado, hemos vivido hasta hoy, y muchos siguen viviendo aún, en el mundo de lo ideal, es decir, fuera de la realidad. Hemos cometido siempre el mismo error, confiando en nuestra superioridad moral e intelectual, y por tanto no vivo, tras una victoria fácil o difícilmente obtenida, sobre los errores e ignorancia de las masas, hemos abandonado el terreno de la lucha, dejando job, incautos que los ayer vencidos recuperaran el terreno perdido y hasta realicen incalculables en campos para ellos vedados, poniendo casi en ridículo nuestro triunfo.

Somos, hay que decirlo con toda franqueza, sumamente ingenuos. Creímos siempre que nuestra característica sinceridad sería norma de conducta en nuestros adversarios en ideas y que éstos respetarían las conclusiones a que se hubiese llegado sobre cualquier asunto en discusión.

Y hoy, por milésima vez, quizás, constatamos: lo que nuestros adversarios no tienen la suficiente sinceridad y delicadeza en respetar y cumplir lo que se define en las asambleas del gremio; lo que los anarquistas y simpatizantes de la FORA en cuanto tenemos un triunfo, nos echamos a la mar; y, a. o. que este descuido, nuestro lo aprovechamos aquellos que tienen propósitos definitivamente contrarios al sostenimiento de la FORA.

Por lo tanto, si queremos que la organización obrera, en nuestro caso la F. O. del C., marche en forma ascendente en la lucha por la emancipación humana, es necesario no incurriremos más jamás, compañeros! en los errores antedichos.

Es necesario estar siempre sobre el campo sembrado, limpiándolo de malezas, si queremos que el fruto crezca lozano y puro como los deseos de nuestra indiferencia e inasistencia a las asambleas, hemos visto que en la última asamblea realizada por la F. O. del Calzado el más débil grupo de los "anarquistas" era mayoría, los cuales descaradamente (no cabe otro nombre) no nombraron a la O. A. integra con sus elementos, por que no quisieron, conformándose con introducir en ella a cuatro de sus componentes.

Y este hecho nos crea una situación de

A. A. de O. en Calzado

A los obreros en calzado defensores de la F. O. R. A.

Compañeros:

Los anarquistas defensores de la F. O. R. A. dentro del gremio del calzado, hemos vivido hasta hoy, y muchos siguen viviendo aún, en el mundo de lo ideal, es decir, fuera de la realidad. Hemos cometido siempre el mismo error, confiando en nuestra superioridad moral e intelectual, y por tanto no vivo, tras una victoria fácil o difícilmente obtenida, sobre los errores e ignorancia de las masas, hemos abandonado el terreno de la lucha, dejando job, incautos que los ayer vencidos recuperaran el terreno perdido y hasta realicen incalculables en campos para ellos vedados, poniendo casi en ridículo nuestro triunfo.

Somos, hay que decirlo con toda franqueza, sumamente ingenuos. Creímos siempre que nuestra característica sinceridad sería norma de conducta en nuestros adversarios en ideas y que éstos respetarían las conclusiones a que se hubiese llegado sobre cualquier asunto en discusión.

Y hoy, por milésima vez, quizás, constatamos: lo que nuestros adversarios no tienen la suficiente sinceridad y delicadeza en respetar y cumplir lo que se define en las asambleas del gremio; lo que los anarquistas y simpatizantes de la FORA en cuanto tenemos un triunfo, nos echamos a la mar; y, a. o. que este descuido, nuestro lo aprovechamos aquellos que tienen propósitos definitivamente contrarios al sostenimiento de la FORA.

Por lo tanto, si queremos que la organización obrera, en nuestro caso la F. O. del C., marche en forma ascendente en la lucha por la emancipación humana, es necesario no incurriremos más jamás, compañeros! en los errores antedichos.

Es necesario estar siempre sobre el campo sembrado, limpiándolo de malezas, si queremos que el fruto crezca lozano y puro como los deseos de nuestra indiferencia e inasistencia a las asambleas, hemos visto que en la última asamblea realizada por la F. O. del Calzado el más débil grupo de los "anarquistas" era mayoría, los cuales descaradamente (no cabe otro nombre) no nombraron a la O. A. integra con sus elementos, por que no quisieron, conformándose con introducir en ella a cuatro de sus componentes.

Y este hecho nos crea una situación de

A. A. de O. en Calzado

A los obreros en calzado defensores de la F. O. R. A.

Compañeros:

Los anarquistas defensores de la F. O. R. A. dentro del gremio del calzado, hemos vivido hasta hoy, y muchos siguen viviendo aún, en el mundo de lo ideal, es decir, fuera de la realidad. Hemos cometido siempre el mismo error, confiando en nuestra superioridad moral e intelectual, y por tanto no vivo, tras una victoria fácil o difícilmente obtenida, sobre los errores e ignorancia de las masas, hemos abandonado el terreno de la lucha, dejando job, incautos que los ayer vencidos recuperaran el terreno perdido y hasta realicen incalculables en campos para ellos vedados, poniendo casi en ridículo nuestro triunfo.

Somos, hay que decirlo con toda franqueza, sumamente ingenuos. Creímos siempre que nuestra característica sinceridad sería norma de conducta en nuestros adversarios en ideas y que éstos respetarían las conclusiones a que se hubiese llegado sobre cualquier asunto en discusión.

Y hoy, por milésima vez, quizás, constatamos: lo que nuestros adversarios no tienen la suficiente sinceridad y delicadeza en respetar y cumplir lo que se define en las asambleas del gremio; lo que los anarquistas y simpatizantes de la FORA en cuanto tenemos un triunfo, nos echamos a la mar; y, a. o. que este descuido, nuestro lo aprovechamos aquellos que tienen propósitos definitivamente contrarios al sostenimiento de la FORA.

Por lo tanto, si queremos que la organización obrera, en nuestro caso la F. O. del C., marche en forma ascendente en la lucha por la emancipación humana, es necesario no incurriremos más jamás, compañeros! en los errores antedichos.

Es necesario estar siempre sobre el campo sembrado, limpiándolo de malezas, si queremos que el fruto crezca lozano y puro como los deseos de nuestra indiferencia e inasistencia a las asambleas, hemos visto que en la última asamblea realizada por la F. O. del Calzado el más débil grupo de los "anarquistas" era mayoría, los cuales descaradamente (no cabe otro nombre) no nombraron a la O. A. integra con sus elementos, por que no quisieron, conformándose con introducir en ella a cuatro de sus componentes.

Y este hecho nos crea una situación de

A. A. de O. en Calzado

A los obreros en calzado defensores de la F. O. R. A.

Compañeros:

Los anarquistas defensores de la F. O. R. A. dentro del gremio del calzado, hemos vivido hasta hoy, y muchos siguen viviendo aún, en el mundo de lo ideal, es decir, fuera de la realidad. Hemos cometido siempre el mismo error, confiando en nuestra superioridad moral e intelectual, y por tanto no vivo, tras una victoria fácil o difícilmente obtenida, sobre los errores e ignorancia de las masas, hemos abandonado el terreno de la lucha, dejando job, incautos que los ayer vencidos recuperaran el terreno perdido y hasta realicen incalculables en campos para ellos vedados, poniendo casi en ridículo nuestro triunfo.

Somos, hay que decirlo con toda franqueza, sumamente ingenuos. Creímos siempre que nuestra característica sinceridad sería norma de conducta en nuestros adversarios en ideas y que éstos respetarían las conclusiones a que se hubiese llegado sobre cualquier asunto en discusión.

Y hoy, por milésima vez, quizás, constatamos: lo que nuestros adversarios no tienen la suficiente sinceridad y delicadeza en respetar y cumplir lo que se define en las asambleas del gremio; lo que los anarquistas y simpatizantes de la FORA en cuanto tenemos un triunfo, nos echamos a la mar; y, a. o. que este descuido, nuestro lo aprovechamos aquellos que tienen propósitos definitivamente contrarios al sostenimiento de la FORA.

Por lo tanto, si queremos que la organización obrera, en nuestro caso la F. O. del C., marche en forma ascendente en la lucha por la emancipación humana, es necesario no incurriremos más jamás, compañeros! en los errores antedichos.

Es necesario estar siempre sobre el campo sembrado, limpiándolo de malezas, si queremos que el fruto crezca lozano y puro como los deseos de nuestra indiferencia e inasistencia a las asambleas, hemos visto que en la última asamblea realizada por la F. O. del Calzado el más débil grupo de los "anarquistas" era mayoría, los cuales descaradamente (no cabe otro nombre) no nombraron a la O. A. integra con sus elementos, por que no quisieron, conformándose con introducir en ella a cuatro de sus componentes.

Y este hecho nos crea una situación de

A. A. de O. en Calzado

A los obreros en calzado defensores de la F. O. R. A.

Compañeros:

Los anarquistas defensores de la F. O. R. A. dentro del gremio del calzado, hemos vivido hasta hoy, y muchos siguen viviendo aún, en el mundo de lo ideal, es decir, fuera de la realidad. Hemos cometido siempre el mismo error, confiando en nuestra superioridad moral e intelectual, y por tanto no vivo, tras una victoria fácil o difícilmente obtenida, sobre los errores e ignorancia de las masas, hemos abandonado el terreno de la lucha, dejando job, incautos que los ayer vencidos recuperaran el terreno perdido y hasta realicen incalculables en campos para ellos vedados, poniendo casi en ridículo nuestro triunfo.

Somos, hay que decirlo con toda franqueza, sumamente ingenuos. Creímos siempre que nuestra característica sinceridad sería norma de conducta en nuestros adversarios en ideas y que éstos respetarían las conclusiones a que se hubiese llegado sobre cualquier asunto en discusión.

Y hoy, por milésima vez, quizás, constatamos: lo que nuestros adversarios no tienen la suficiente sinceridad y delicadeza en respetar y cumplir lo que se define en las asambleas del gremio; lo que los anarquistas y simpatizantes de la FORA en cuanto tenemos un triunfo, nos echamos a la mar; y, a. o. que este descuido, nuestro lo aprovechamos aquellos que tienen propósitos definitivamente contrarios al sostenimiento de la FORA.

Por lo tanto, si queremos que la organización obrera, en nuestro caso la F. O. del C., marche en forma ascendente en la lucha por la emancipación humana, es necesario no incurriremos más jamás, compañeros! en los errores antedichos.

Es necesario estar siempre sobre el campo sembrado, limpiándolo de malezas, si queremos que el fruto crezca lozano y puro como los deseos de nuestra indiferencia e inasistencia a las asambleas, hemos visto que en la última asamblea realizada por la F. O. del Calzado el más débil grupo de los "anarquistas" era mayoría, los cuales descaradamente (no cabe otro nombre) no nombraron a la O. A. integra con sus elementos, por que no quisieron, conformándose con introducir en ella a cuatro de sus componentes.

Y este hecho nos crea una situación de

A. A. de O. en Calzado

A los obreros en calzado defensores de la F. O. R. A.

Compañeros:

Los anarquistas defensores de la F. O. R. A. dentro del gremio del calzado, hemos vivido hasta hoy, y muchos siguen viviendo aún, en el mundo de lo ideal, es decir, fuera de la realidad. Hemos cometido siempre el mismo error, confiando en nuestra superioridad moral e intelectual, y por tanto no vivo, tras una victoria fácil o difícilmente obtenida, sobre los errores e ignorancia de las masas, hemos abandonado el terreno de la lucha, dejando job, incautos que los ayer vencidos recuperaran el terreno perdido y hasta realicen incalculables en campos para ellos vedados, poniendo casi en ridículo nuestro triunfo.

Somos, hay que decirlo con toda franqueza, sumamente ingenuos. Creímos siempre que nuestra característica sinceridad sería norma de conducta en nuestros adversarios en ideas y que éstos respetarían las conclusiones a que se hubiese llegado sobre cualquier asunto en discusión.

Y hoy, por milésima vez, quizás, constatamos: lo que nuestros adversarios no tienen la suficiente sinceridad y delicadeza en respetar y cumplir lo que se define en las asambleas del gremio; lo que los anarquistas y simpatizantes de la FORA en cuanto tenemos un triunfo, nos echamos a la mar; y, a. o. que este descuido, nuestro lo aprovechamos aquellos que tienen propósitos definitivamente contrarios al sostenimiento de la FORA.

Por lo tanto, si queremos que la organización obrera, en nuestro caso la F. O. del C., marche en forma ascendente en la lucha por la emancipación humana, es necesario no incurriremos más jamás, compañeros! en los errores antedichos.

Es necesario estar siempre sobre el campo sembrado, limpiándolo de malezas, si queremos que el fruto crezca lozano y puro como los deseos de nuestra indiferencia e inasistencia a las asambleas, hemos visto que en la última asamblea realizada por la F. O. del Calzado el más débil grupo de los "anarquistas" era mayoría, los cuales descaradamente (no cabe otro nombre) no nombraron a la O. A. integra con sus elementos, por que no quisieron, conformándose con introducir en ella a cuatro de sus componentes.

Y este hecho nos crea una situación de

A. A. de O. en Calzado

A los obreros en calzado defensores de la F. O. R. A.

Compañeros:

Los anarquistas defensores de la F. O. R. A. dentro del gremio del calzado, hemos vivido hasta hoy, y muchos siguen viviendo aún, en el mundo de lo ideal, es decir, fuera de la realidad. Hemos cometido siempre el mismo error, confiando en nuestra superioridad moral e intelectual, y por tanto no vivo, tras una victoria fácil o difícilmente obtenida, sobre los errores e ignorancia de las masas, hemos abandonado el terreno de la lucha, dejando job, incautos que los ayer vencidos recuperaran el terreno perdido y hasta realicen incalculables en campos para ellos vedados, poniendo casi en ridículo nuestro triunfo.

Somos, hay que decirlo con toda franqueza, sumamente ingenuos. Creímos siempre que nuestra característica sinceridad sería norma de conducta en nuestros adversarios en ideas y que éstos respetarían las conclusiones a que se hubiese llegado sobre cualquier asunto en discusión.

Y hoy, por milésima vez, quizás, constatamos: lo que nuestros adversarios no tienen la suficiente sinceridad y delicadeza en respetar y cumplir lo que se define en las asambleas del gremio; lo que los anarquistas y simpatizantes de la FORA en cuanto tenemos un triunfo, nos echamos a la mar; y, a. o. que este descuido, nuestro lo aprovechamos aquellos que tienen propósitos definitivamente contrarios al sostenimiento de la FORA.

Por lo tanto, si queremos que la organización obrera, en nuestro caso la F. O. del C., marche en forma ascendente en la lucha por la emancipación humana, es necesario no incurriremos más jamás, compañeros! en los errores antedichos.

Es necesario estar siempre sobre el campo sembrado, limpiándolo de malezas, si queremos que el fruto crezca lozano y puro como los deseos de nuestra indiferencia e inasistencia a las asambleas, hemos visto que en la última asamblea realizada por la F. O. del Calzado el más débil grupo de los "anarquistas" era mayoría, los cuales descaradamente (no cabe otro nombre) no nombraron a la O. A. integra con sus elementos, por que no quisieron, conformándose con introducir en ella a cuatro de sus componentes.

Y este hecho nos crea una situación de

A. A. de O. en Calzado

A los obreros en calzado defensores de la F. O. R. A.

Compañeros:

Los anarquistas defensores de la F. O. R. A. dentro del gremio del calzado, hemos vivido hasta hoy, y muchos siguen viviendo aún, en el mundo de lo ideal, es decir, fuera de la realidad. Hemos cometido siempre el mismo error, confiando en nuestra superioridad moral e intelectual, y por tanto no vivo, tras una victoria fácil o difícilmente obtenida, sobre los errores e ignorancia de las masas, hemos abandonado el terreno de la lucha, dejando job, incautos que los ayer vencidos recuperaran el terreno perdido y hasta realicen incalculables en campos para ellos vedados, poniendo casi en ridículo nuestro triunfo.

Somos, hay que decirlo con toda franqueza, sumamente ingenuos. Creímos siempre que nuestra característica sinceridad sería norma de conducta en nuestros adversarios en ideas y que éstos respetarían las conclusiones a que se hubiese llegado sobre cualquier asunto en discusión.

Y hoy, por milésima vez, quizás, constatamos: lo que nuestros adversarios no tienen la suficiente sinceridad y delicadeza en respetar y cumplir lo que se define en las asambleas del gremio; lo que los anarquistas y simpatizantes de la FORA en cuanto tenemos un triunfo, nos echamos a la mar; y, a. o. que este descuido, nuestro lo aprovechamos aquellos que tienen propósitos definitivamente contrarios al sostenimiento de la FORA.

Por lo tanto, si queremos que la organización obrera, en nuestro caso la F. O. del C., marche en forma ascendente en la lucha por la emancipación humana, es necesario no incurriremos más jamás, compañeros! en los errores antedichos.

Es necesario estar siempre sobre el campo sembrado, limpiándolo de malezas, si queremos que el fruto crezca lozano y puro como los deseos de nuestra indiferencia e inasistencia a las asambleas, hemos visto que en la última asamblea realizada por la F. O. del Calzado el más débil grupo de los "anarquistas" era mayoría, los cuales descaradamente (no cabe otro nombre) no nombraron a la O. A. integra con sus elementos, por que no quisieron, conformándose con introducir en ella a cuatro de sus componentes.

Y este hecho nos crea una situación de

OBEROS SOMBREREROS

Este sindicato ha holocaustado los establecimientos del ramo que a continuación se expresan, por ocupar crumiro: José Martín, Las Piedras 47 (San Martín); Bono Hnos., Cabildo 2330; Oscar Babiloni, Gariborbe 446; José Duofrio, Núñez 2307, y Mengalli, Congreso 2204.

LA COMISION